

ORACIÓN

Señor, te damos las gracias por la familia que nos has dado.
Te damos las gracias, por el amor que has sembrado en nosotros dos.

Te damos las gracias, por los hijos que nos has regalado.
Quizás no los amamos bastante; todavía somos demasiado egoístas,
desagradecidos, demasiado exigentes.

Ayúdanos a amarlos más y mejor, a desear intensamente su bien.

Concédenos ser pacientes en todo momento, dueños de nuestros actos,
generosos de palabra y de obra.

Concédenos ser firmes cuando convenga, sin dejar de ser buenos.

Concédenos, no la riqueza, sino la seguridad del trabajo,
del alojamiento, del alimento y de la instrucción.

Haz que no se vea comprometida la paz entre nosotros,
que seamos fieles a nuestras promesas,
que nuestro mutuo amor crezca cada día.

Haz que nos ayudemos en el gozo y en la adversidad,
que nos alegremos juntos por las cosas buenas que nos suceden,
y sepamos compartir el sufrimiento de las cosas desagradables.

Haz que no nos recluyamos en nosotros mismos,
que vivamos en comunión con el mundo
y que nuestra mesa esté abierta a los amigos y a los pobres.

Ayuda a nuestros hijos en su fidelidad,
que sientan la necesidad de hacer el bien a todos los hombres,
que sean constantes en la fe, en la esperanza y en la caridad.
Que tengamos valor y paciencia, cuando las cosas no salen a nuestro gusto.

Te lo pedimos a ti, Dios Padre, rico en misericordia,
por tu hijo Jesucristo Resucitado,
que nos da el Espíritu,
en el pastoreo de nuestra familia,
y se lo encomendamos a la Virgen María, nuestra Madre,
por los siglos de los siglos. AMEN.